

La gloriosa epopeya del 21 de mayo de 1879 y el Batallón Atacama

POR SERGIO GALLEGOS.

AUTOR DE "MITOS, HITOS Y HECHOS DEL BATALLÓN ATACAMA" Y DE LA NOVELA HISTÓRICA "¡SE VIENE EL ATACAMA!".

Muchos se preguntarán al leer el título de este escrito ¿cuál es la relación del Combate Naval de Iquique con el Batallón Atacama? Pues sí tuvo que ver... y mucho.

Todos sabemos lo que ocurrió durante aquel 21 de mayo de 1879, cuando Iquique era aún un puerto peruano, día en que se llevaron a cabo dos importantes y gloriosos combates navales entre dos débiles buques chilenos en contra de los poderosos monitor "Huáscar" y la fragata blindada "Independencia" del Perú.

En la rada de Iquique se batió la vieja corbeta Esmeralda contra el "Huáscar". Aquel barco de madera chileno enfrentó a un monitor blindado muy superior en un combate que se volvió completamente desigual, así, después de tres espolonazos y dos abordajes, la corbeta chilena comienza a hundirse con su orgullosa bandera en el mástil, no hubo rendición, aquellos chilenos preferían la muerte antes de ver arriado su emblema nacional. Perdieron la vida en este combate valerosos hombres como Prat, Aldea, Serrano y Riquelme, entre muchos otros. Así mismo, no debemos olvidar, que sobrevivió a este cruento combate naval, Luis Uribe Orrego, segundo jefe de la Esmeralda, nacido en Copiapó e hijo de la primera novelista chilena Rosario Orrego.

En aquel mismo día, se baten en Punta Gruesa la goleta chilena "Covadonga" contra la peruana "Independencia". Dentro de la oficialidad chilena de la "Covadonga", se destaca otro atacameño, Manuel Orella Echanez, calderino de nacimiento. En aquel combate naval y gracias a la astucia y valor del comandante Condell, el poderoso barco peruano quedó completamente inutilizado.

Pero ¿dónde está la relación de aquellos combates navales con el Batallón Atacama? Pues definitivamente aquellos combates navales decidieron en parte el destino del Batallón Atacama, que, en aquel día,

21 de mayo de 1879, se encontraba acantonado en el Convento de la Merced en Copiapó.

Es así, que después de enterarse de lo acontecido en el mar de Iquique, el teniente coronel Juan Martínez Bustos, comandante del Batallón Atacama, le comunica las noticias sobre el hundimiento de la "Esmeralda" y de la victoria de la "Covadonga" a sus hombres. Muchos de los cuales, clamaron por ir inmediatamente al norte para ser parte de la lucha, pero la mi-

sión fue otra, dado que el "Huáscar" había comenzado con sus "correrías" el Batallón Atacama tuvo que partir en tren hacia Caldera y acantonarse allá, esto con el fin de proteger a aquel puerto de los eventuales ataques del temido monitor peruano.

Estando el Batallón Atacama en Caldera, siguieron sus hombres con la instrucción militar, mientras que los subtenientes Rafael Torreblanca Dolarea y José Andrés Wilson, debido a sus conocimientos, quedaron a cargo de la construcción de los fuertes en aquel puerto, bautizados una vez terminados como "Prat" y "Esmeralda" en honor a la gesta de Iquique. Estos fuertes debidamente artillados fueron construidos para hacer frente al "Huáscar" en caso de ataque y a un eventual desembarco de fuerzas peruanas.

Mientras estuvo el Batallón Atacama en Caldera, fueron dos las veces en las que apareció el "Huáscar" en la costa, esto ocurrió durante los días 20 de julio y 6 de agosto de 1879, causando pánico entre la población y activando las alertas para la defensa del Batallón Atacama, pues ya se sabía que el monitor peruano había recorrido varios puertos chilenos hundiéndose distintos tipos de embarcaciones. En aquel par de veces, el "Huáscar" sólo se asomó, no atacó al puerto ni a sus embarcaciones, pero el susto de los calderinos debió de haber sido tremendo, todo esto, mientras el Batallón Atacama tomaba sus posiciones para hacerle frente desde la costa.

Así, llega un nuevo combate naval que cambia el destino del mítico Batallón Atacama, conocido en la historia de Chile como el combate naval de Angamos, ocurrido el 8 de octubre de 1879, en donde por fin el Huáscar es cazado, terminando así con las denominadas "correrías del Huáscar", hecho en donde terminó

lamentablemente fallecido el comandante peruano Miguel Grau.

Por aquellos días se corría el rumor de que las tropas del Batallón Atacama sólo servirían de relleno para los Regimientos y Batallones acantonados en Antofagasta, por lo que, ultimado el Huáscar, la suerte de los atacameños cambió positivamente siendo enviados al lugar de operaciones. Así, el Batallón Atacama se embarca en el vapor "Itata" el 14 de octubre de 1879. Aquel mismo día, el "Huáscar" aparece por tercera vez en las costas de Caldera, pero esta vez, con bandera chilena, la cual flameaba orgullosamente en su mástil.

Es casi seguro que los soldados del Batallón Atacama nunca hayan conocido a Prat ni a los demás héroes de la "Esmeralda", pero el hecho de que este buque chileno haya sido hundido en la rada de Iquique, fomentando en los chilenos el honor, el orgullo patrio y el romanticismo, sí que tuvo una clara repercusión en los atacameños, tanto en sus ganas de participar en la guerra como también en el destino del Batallón.

Antes de partir desde Caldera para convertirse en uno de los Batallones más aguerridos de la Guerra del Pacífico, los hombres del Atacama dejaron avanzada la construcción de un tercer fuerte en dicho puerto, el que fue terminado mientras los atacameños se batían en la guerra, el cual se denominó meritoriamente "Atacama" y que se ubicó al centro de la bahía, entre los fuertes "Esmeralda" y "Prat", lugar en donde posteriormente se hizo una capilla ardiente para velar los cuerpos de Torreblanca, Arce, los hermanos Martínez y varios hombres más, antes de llegar finalmente a Copiapó para ser sepultados y que habían perdido la vida el 26 de mayo de 1880 en la cruenta batalla de Tacna o Alto de Alianza.

En este día tan importante, en donde se cumplen 147 años de la heroica gesta naval de Iquique y Punta Gruesa, no debemos olvidar a nuestros héroes navales ni a todos aquellos que fueron parte de los heroicos Batallones de Atacama que tanto orgullo a lo largo de los años nos han entregado.

